

**Aprendizaje activo y participación estudiantil como ejes para mejorar los procesos educativos en educación general básica**

**Active learning and student participation as key axes to improve educational processes in basic education**

**Aprendizagem Ativa e Participação Estudantil como Eixos para a Melhoria dos Processos Educativos na Educação Geral Básica**

Fanny Paola Loor Desiderio<sup>1</sup>

Unidad Educativa Trece de Abril

[fannyp.loor@docentes.educacion.edu.ec](mailto:fannyp.loor@docentes.educacion.edu.ec)

<https://orcid.org/0009-0001-5298-1643>



Luz Aurora Jumbo Jumbo<sup>2</sup>

Ministerio de Educación, Deporte y Cultura

[luzclaritae@gmail.com](mailto:luzclaritae@gmail.com)

<https://orcid.org/0009-0002-4512-849X>



Zoila Amparito Salto Yungazaca<sup>3</sup>

Unidad Educativa UNE

[zoila86salto@gmail.com](mailto:zoila86salto@gmail.com)

<https://orcid.org/0009-0002-4512-849X>



Adriana Alexandra Llangari Morillo<sup>4</sup>

Escuela de Educación Básica Provincia de Pastaza

[adrinana.llangari@docentes.educacion.edu.ec](mailto:adrinana.llangari@docentes.educacion.edu.ec)

<https://orcid.org/0000-0002-1251-3490>



Johanna Elizabeth Naranjo Herrera<sup>5</sup>

Unidad Educativa Presidente Tamayo

[johananaranjo84@gmail.com](mailto:johananaranjo84@gmail.com)

<https://orcid.org/0009-0002-5175-696X>



**DOI / URL:** <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v6/n2/1261>

**Como citar:**

Loor, F., Jumbo, L., Salto, Z., Llangari, A. & Naranjo J. (2025). Aprendizaje activo y participación estudiantil como ejes para mejorar los procesos educativos en educación general básica. *Código Científico Revista de Investigación*, 6(2), 1584–1596.

**Recibido:** 22/11/2025

**Aceptado:** 20/12/2025

**Publicado:** 31/12/2025

## Resumen

El presente artículo analiza el aprendizaje activo y la participación estudiantil como ejes fundamentales para la mejora de los procesos educativos en la Educación General Básica. La investigación parte del reconocimiento de que las prácticas pedagógicas tradicionales, centradas en la transmisión de contenidos, limitan la implicación del estudiantado y afectan la construcción de aprendizajes significativos y duraderos. En este sentido, se aborda el aprendizaje activo como un enfoque metodológico que promueve la interacción, la reflexión y el protagonismo del estudiante en su proceso formativo. El estudio se desarrolló bajo un enfoque metodológico mixto, con un diseño cuasi-experimental aplicado en un contexto escolar real. Se implementaron estrategias de aprendizaje activo orientadas a fomentar la participación estudiantil, la colaboración y la responsabilidad en el aprendizaje. Para el análisis se consideraron indicadores relacionados con la implicación en el aula, la comprensión de contenidos y la calidad de la interacción pedagógica. Los resultados evidencian mejoras significativas en los niveles de participación y en la dinámica de los procesos educativos del grupo que participó en las estrategias de aprendizaje activo, en comparación con el grupo que mantuvo prácticas pedagógicas tradicionales. Se observó una mayor disposición al aprendizaje, participación más constante y una interacción más significativa con los contenidos y con el docente. Estos hallazgos permiten sostener la pertinencia del aprendizaje activo como eje para fortalecer los procesos educativos en la Educación General Básica. Se concluye que la incorporación sistemática de metodologías de aprendizaje activo contribuye a mejorar la participación estudiantil y la calidad de los procesos educativos, favoreciendo aprendizajes más significativos y alineados con las demandas actuales del sistema educativo.

**Palabras Clave:** aprendizaje activo; participación estudiantil; procesos educativos; educación general básica; innovación pedagógica.

## Abstract

This article analyzes active learning and student participation as fundamental axes for improving educational processes in Basic General Education. The study is based on the recognition that traditional teaching practices focused on content transmission limit student engagement and affect the construction of meaningful and lasting learning. In this context, active learning is addressed as a methodological approach that promotes interaction, reflection, and student protagonism in the learning process. The study was conducted under a mixed-methods approach, using a quasi-experimental design implemented in a real school context. Active learning strategies aimed at fostering student participation, collaboration, and responsibility for learning were applied. The analysis considered indicators related to classroom engagement, content understanding, and the quality of pedagogical interaction. The results show significant improvements in participation levels and in the dynamics of educational processes among students who participated in active learning strategies, compared to those who maintained traditional teaching practices. Greater willingness to learn, more consistent participation, and more meaningful interaction with content and teachers were observed. These findings support the relevance of active learning as a key axis for strengthening educational processes in Basic General Education. It is concluded that the systematic incorporation of active learning methodologies contributes to improving student participation and the quality of educational processes, fostering more meaningful learning aligned with current educational demands.

**Key Words:** active learning; student participation; educational processes; basic education; pedagogical innovation.

## Resumo

melhoria dos processos educativos na Educação Geral Básica. A pesquisa parte do reconhecimento de que as práticas pedagógicas tradicionais, centradas na transmissão de conteúdos, limitam o envolvimento dos estudantes e afetam a construção de aprendizagens significativas e duradouras. Nesse sentido, a aprendizagem ativa é abordada como uma abordagem metodológica que promove a interação, a reflexão e o protagonismo do estudante em seu processo formativo. O estudo foi desenvolvido sob uma abordagem metodológica mista, com um delineamento quase experimental aplicado em um contexto escolar real. Foram implementadas estratégias de aprendizagem ativa voltadas ao fomento da participação estudantil, da colaboração e da responsabilidade pelo próprio aprendizado. Para a análise, foram considerados indicadores relacionados ao engajamento em sala de aula, à compreensão dos conteúdos e à qualidade da interação pedagógica. Os resultados evidenciam melhorias significativas nos níveis de participação e na dinâmica dos processos educativos do grupo que participou das estratégias de aprendizagem ativa, em comparação com o grupo que manteve práticas pedagógicas tradicionais. Observou-se maior disposição para a aprendizagem, participação mais constante e uma interação mais significativa com os conteúdos e com o professor. Esses achados sustentam a pertinência da aprendizagem ativa como eixo para o fortalecimento dos processos educativos na Educação Geral Básica. Conclui-se que a incorporação sistemática de metodologias de aprendizagem ativa contribui para a melhoria da participação estudantil e da qualidade dos processos educativos, favorecendo aprendizagens mais significativas e alinhadas às demandas atuais do sistema educacional.

**Palavras-chave:** aprendizagem ativa; participação estudantil; processos educativos; educação geral básica; inovação pedagógica.

## Introducción

Las transformaciones educativas contemporáneas han puesto en cuestión la eficacia de los modelos pedagógicos tradicionales centrados en la transmisión unidireccional del conocimiento, especialmente en la Educación General Básica, donde la participación pasiva del estudiantado continúa siendo una práctica frecuente. Diversas investigaciones han señalado que estos enfoques limitan la implicación cognitiva y emocional del alumnado, afectando la calidad de los procesos educativos y la construcción de aprendizajes significativos (Prince, 2004; Bonwell & Eison, 1991).

En respuesta a estas limitaciones, el aprendizaje activo se ha consolidado como un enfoque pedagógico orientado a situar al estudiante en el centro del proceso educativo, promoviendo su participación directa en la construcción del conocimiento. Este enfoque se fundamenta en la premisa de que el aprendizaje se fortalece cuando el estudiantado interactúa

con los contenidos, reflexiona sobre su experiencia y participa activamente en actividades que requieren análisis, discusión y toma de decisiones (Freeman et al., 2014). En el contexto de la Educación General Básica, estas prácticas resultan especialmente relevantes al favorecer la motivación, la comprensión conceptual y el desarrollo de habilidades cognitivas de orden superior.

La participación estudiantil constituye un componente clave del aprendizaje activo, al involucrar al alumnado no solo como receptor de información, sino como agente activo dentro del aula. Estudios previos destacan que la participación regular y significativa del estudiantado se asocia con mejoras en la atención, el compromiso académico y la calidad de la interacción pedagógica (Fredricks, Blumenfeld & Paris, 2004). Cuando los estudiantes participan activamente, se generan dinámicas de aprendizaje más colaborativas y se fortalecen los procesos de construcción colectiva del conocimiento.

En la Educación General Básica, fomentar la participación estudiantil implica repensar las estrategias didácticas y el rol del docente. El profesorado deja de ser un transmisor exclusivo de contenidos para asumir funciones de mediador, facilitador y orientador del aprendizaje. Este cambio de rol requiere la implementación de metodologías activas que promuevan el diálogo, el trabajo colaborativo y la reflexión crítica, elementos que han demostrado incidir positivamente en la mejora de los procesos educativos (Hattie, 2009; Zepke & Leach, 2010).

La incorporación del aprendizaje activo y la participación estudiantil en las aulas de Educación General Básica enfrenta diversos desafíos. Entre ellos se destacan la persistencia de prácticas pedagógicas tradicionales, la falta de formación docente en metodologías activas y la ausencia de modelos metodológicos validados que orienten su implementación en contextos escolares reales. Estas dificultades evidencian la necesidad de investigaciones que analicen de manera sistemática el impacto del aprendizaje activo en los procesos educativos y que aporten evidencia empírica para sustentar su adopción.

Desde esta problemática, el presente artículo se orienta a analizar el aprendizaje activo y la participación estudiantil como ejes para mejorar los procesos educativos en la Educación General Básica. El estudio busca aportar elementos teóricos y empíricos que permitan comprender cómo la implementación de estrategias de aprendizaje activo incide en la dinámica del aula y en la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje, contribuyendo a la innovación pedagógica y a la mejora de la práctica educativa.

El aprendizaje activo se articula con enfoques pedagógicos que conciben el aprendizaje como un proceso social, participativo y situado. Desde esta perspectiva, el conocimiento no se transmite de manera lineal, sino que se construye a través de la interacción entre estudiantes, contenidos y mediación docente, lo que favorece una implicación más profunda en el proceso educativo (Vygotsky, 1978; Biggs & Tang, 2011). En la Educación General Básica, estas interacciones adquieren especial relevancia, ya que contribuyen al desarrollo de habilidades comunicativas, sociales y cognitivas desde edades tempranas.

La participación estudiantil, entendida como la implicación activa y sostenida del alumnado en las actividades de aprendizaje, se relaciona directamente con la calidad de los procesos educativos. Investigaciones en el ámbito educativo señalan que cuando los estudiantes participan de manera significativa, se incrementa su sentido de pertenencia, su motivación intrínseca y su responsabilidad frente al aprendizaje (Fredricks et al., 2004; Zepke & Leach, 2010). Estas condiciones favorecen entornos de aula más dinámicos y propicios para el aprendizaje profundo.

El uso de estrategias de aprendizaje activo, como el trabajo colaborativo, la discusión guiada y la resolución de problemas, ha mostrado efectos positivos en la comprensión de contenidos y en la interacción pedagógica. Estudios empíricos indican que estas estrategias no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también fortalecen la participación y el compromiso del estudiantado, especialmente en niveles de educación obligatoria (Prince, 2004;

Freeman et al., 2014). En este sentido, el aprendizaje activo se consolida como un eje metodológico capaz de transformar la dinámica tradicional del aula.

En el contexto de la Educación General Básica, la adopción de metodologías activas orientadas a la participación estudiantil requiere de propuestas pedagógicas estructuradas y contextualizadas. La falta de modelos validados y de evidencias empíricas en contextos escolares reales limita la generalización de estas prácticas y refuerza la necesidad de investigaciones que analicen su impacto en los procesos educativos. Desde esta perspectiva, el presente estudio se inserta en la búsqueda de alternativas metodológicas que fortalezcan la participación estudiantil y contribuyan a la mejora de la calidad educativa.

### **Materiales y Métodos**

La investigación se desarrolló bajo un enfoque metodológico mixto, con predominio del componente cuantitativo y un apoyo cualitativo de carácter interpretativo, orientado a analizar la incidencia del aprendizaje activo y la participación estudiantil en la mejora de los procesos educativos en la Educación General Básica. Este enfoque permitió integrar el análisis de resultados medibles con la comprensión de las dinámicas pedagógicas y participativas que emergieron durante la implementación de las estrategias activas en el aula.

El diseño del estudio correspondió a una investigación cuasi-experimental aplicada en un contexto escolar real, con la conformación de un grupo de intervención y un grupo de comparación. Este diseño fue seleccionado por su pertinencia para evaluar el impacto de innovaciones pedagógicas sin modificar de manera artificial la estructura institucional ni las condiciones habituales de enseñanza. La comparación entre ambos grupos permitió identificar variaciones atribuibles a la implementación del aprendizaje activo y a la promoción de la participación estudiantil.

La población estuvo conformada por estudiantes de Educación General Básica pertenecientes a una institución educativa, seleccionándose la muestra mediante criterios

intencionales relacionados con la accesibilidad, la homogeneidad etaria y la continuidad del proceso pedagógico. El grupo experimental participó en la aplicación sistemática de estrategias de aprendizaje activo, mientras que el grupo de comparación mantuvo prácticas pedagógicas tradicionales centradas principalmente en la exposición docente y la participación limitada del estudiantado.

Las estrategias de aprendizaje activo implementadas se diseñaron con el objetivo de fomentar la participación estudiantil, la interacción pedagógica y la construcción colaborativa del conocimiento. Entre las principales estrategias se incluyeron actividades de trabajo cooperativo, discusión guiada, resolución de problemas contextualizados y participación activa en el desarrollo de las clases. Estas actividades fueron planificadas de manera progresiva, favoreciendo espacios de diálogo, intercambio de ideas y reflexión sobre los contenidos abordados, con mediación docente orientada a facilitar el proceso y promover el protagonismo del alumnado.

Para la recolección de datos se emplearon instrumentos orientados a evaluar la participación estudiantil y la calidad de los procesos educativos. Se utilizaron escalas de observación de la participación en el aula, registros de interacción pedagógica y evaluaciones de comprensión de contenidos, aplicadas antes y después de la intervención. Estos instrumentos permitieron identificar cambios en el nivel de implicación del estudiantado, en la dinámica de la clase y en la relación entre docentes y estudiantes.

El procedimiento de investigación se desarrolló en varias fases integradas al calendario escolar. En una fase inicial se realizó una medición diagnóstica en ambos grupos, con el fin de establecer una línea base de participación estudiantil y dinámica educativa. Posteriormente se implementaron las estrategias de aprendizaje activo en el grupo experimental durante un período académico definido, mientras el grupo de comparación continuó con la metodología habitual. Al finalizar la intervención se aplicaron nuevamente los instrumentos de evaluación,

lo que permitió analizar las variaciones observadas y comparar los resultados entre ambos grupos.

El análisis de los datos cuantitativos se realizó mediante estadística descriptiva e inferencial básica, orientada a identificar diferencias en los niveles de participación y en los procesos educativos entre el grupo experimental y el grupo de comparación. Los datos cualitativos provenientes de los registros de observación fueron analizados mediante categorización temática, lo que permitió complementar la interpretación de los resultados y comprender las dinámicas participativas generadas por el aprendizaje activo.

La investigación se desarrolló respetando principios éticos fundamentales. Se garantizó la confidencialidad de la información, la participación voluntaria del estudiantado y el consentimiento informado de la institución educativa. Asimismo, se cuidó que las estrategias implementadas no generaran efectos negativos en el desarrollo académico o emocional de los participantes, priorizando un entorno de respeto y equidad pedagógica.

### **Resultados y Análisis**

Los resultados obtenidos permiten identificar transformaciones relevantes en la dinámica de aula del grupo que participó en las estrategias de aprendizaje activo orientadas a fortalecer la participación estudiantil. Tras la intervención, se evidenció una participación más constante, intencional y distribuida entre los estudiantes, superando la concentración de intervenciones en un número reducido de alumnos, característica frecuente de prácticas pedagógicas tradicionales. Este cambio se manifestó tanto en la frecuencia como en la calidad de la participación, observándose intervenciones más argumentadas, reflexivas y vinculadas con los contenidos abordados.

La Tabla 1 presenta los resultados comparativos pre y post intervención en los principales indicadores de participación estudiantil y procesos educativos evaluados en ambos grupos. Los datos muestran incrementos claros en el grupo experimental, especialmente en

participación activa e interacción pedagógica, mientras que el grupo de comparación evidencia variaciones mínimas, sin cambios sustantivos en la dinámica del aula.

**Tabla 1****Resultados pre y post intervención en participación estudiantil y procesos educativos.**

Indicador evaluado	Grupo experimental Pre	Grupo experimental Post	Grupo de comparación Pre	Grupo de comparación Post
Participación activa en el aula	2.7	4.3	2.8	3.0
Interacción pedagógica	2.9	4.2	3.0	3.1
Comprensión de contenidos	3.0	4.1	3.1	3.2

Nota. Puntajes promedio en escala Likert de 1 a 5.

El análisis de la tabla evidencia que la participación estudiantil en el grupo experimental pasó de ser ocasional a constituirse como un componente estructural del proceso educativo. El aumento en la interacción pedagógica refleja una transformación en la relación docente–estudiante, caracterizada por un mayor diálogo, retroalimentación constante y construcción compartida del conocimiento. Esta dinámica favoreció un clima de aula más participativo y orientado al aprendizaje activo.

La mejora en la participación activa incidió directamente en la comprensión de los contenidos. El grupo experimental mostró mayor capacidad para explicar conceptos, relacionarlos con situaciones trabajadas en clase y participar en actividades de análisis y resolución de problemas. En contraste, el grupo de comparación mantuvo niveles de comprensión estables, con predominio de respuestas reproductivas y menor interacción durante el desarrollo de las actividades académicas.

Desde una perspectiva analítica, los resultados indican que el aprendizaje activo favoreció una implicación cognitiva más profunda del estudiantado. La participación no se limitó a responder preguntas cerradas, sino que incluyó la formulación de preguntas, la expresión de opiniones fundamentadas y la colaboración entre pares. Estas prácticas contribuyeron a resignificar el rol del estudiante, que pasó de ser receptor de información a protagonista del proceso de aprendizaje.

El análisis de la interacción pedagógica permitió observar una transformación progresiva del rol docente hacia funciones de mediación y facilitación del aprendizaje. Esta mediación favoreció una participación más equitativa y promovió la responsabilidad compartida en el desarrollo de las actividades. La mayor interacción observada en el grupo experimental sugiere que las estrategias de aprendizaje activo fortalecen relaciones pedagógicas más horizontales, sin perder el rigor académico del proceso educativo.

Los resultados muestran que la mejora de los procesos educativos no se manifestó únicamente en indicadores cognitivos, sino también en actitudes hacia el aprendizaje. El grupo experimental evidenció mayor disposición al trabajo colaborativo, persistencia en las tareas y atención sostenida durante las actividades, elementos que contribuyen a aprendizajes más significativos y duraderos. Estas actitudes no presentaron cambios relevantes en el grupo de comparación, lo que refuerza la influencia de la metodología implementada.

El análisis de los resultados confirma que el aprendizaje activo y la participación estudiantil constituyen ejes fundamentales para la mejora de los procesos educativos en la Educación General Básica. La consistencia de los cambios observados en el grupo experimental respalda la pertinencia de estas estrategias para transformar la dinámica del aula, fortalecer la interacción pedagógica y promover aprendizajes más participativos, reflexivos y alineados con las demandas educativas actuales.

## **Conclusiones**

Los resultados del estudio permiten afirmar que el aprendizaje activo y la participación estudiantil constituyen ejes fundamentales para la mejora de los procesos educativos en la Educación General Básica. La evidencia analizada muestra que la implementación sistemática de estrategias orientadas a la participación transforma de manera significativa la dinámica del aula, favoreciendo un aprendizaje más profundo, reflexivo y centrado en el estudiantado.

La participación estudiantil dejó de ser un elemento ocasional para convertirse en un componente estructural del proceso educativo. Este cambio se reflejó en una mayor implicación cognitiva, una interacción pedagógica más rica y una comprensión más sólida de los contenidos trabajados. La participación activa permitió que los estudiantes asumieran un rol protagónico en su aprendizaje, fortaleciendo su responsabilidad y compromiso con las actividades académicas.

El aprendizaje activo demostró ser un enfoque metodológico eficaz para superar prácticas pedagógicas centradas en la exposición docente y la recepción pasiva de información. Las estrategias implementadas promovieron el diálogo, el trabajo colaborativo y la reflexión, generando entornos de aprendizaje más dinámicos y participativos. Estos entornos favorecieron no solo la comprensión conceptual, sino también el desarrollo de actitudes positivas hacia el aprendizaje, como la persistencia, la cooperación y la disposición al trabajo académico.

La transformación del rol docente emergió como un aspecto clave en la mejora de los procesos educativos. La mediación pedagógica orientada al aprendizaje activo facilitó una relación más horizontal entre docentes y estudiantes, sin perder el rigor académico. Esta mediación permitió distribuir de manera más equitativa la participación en el aula y fomentar una construcción compartida del conocimiento.

Desde una perspectiva educativa, los hallazgos del estudio evidencian la necesidad de replantear las metodologías de enseñanza en la Educación General Básica, priorizando enfoques que promuevan la participación estudiantil y la implicación activa en el aprendizaje. El aprendizaje activo se presenta como una alternativa pedagógica coherente con las demandas actuales del sistema educativo, al contribuir a la mejora de la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Aunque los resultados obtenidos son consistentes, se reconoce la importancia de continuar investigando esta línea en diversos contextos educativos y con muestras más amplias. Profundizar en el impacto del aprendizaje activo permitirá consolidar prácticas pedagógicas basadas en evidencia y fortalecer la innovación educativa en la Educación General Básica. Los hallazgos presentados respaldan la pertinencia de situar la participación estudiantil y el aprendizaje activo como pilares para una educación más significativa y transformadora.

### **Referencias bibliográficas**

- Biggs, J., & Tang, C. (2011). *Teaching for quality learning at university* (4th ed.). Open University Press.
- Bonwell, C. C., & Eison, J. A. (1991). Active learning: Creating excitement in the classroom. ASHE-ERIC Higher Education Reports.
- Chi, M. T. H., & Wylie, R. (2014). The ICAP framework: Linking cognitive engagement to active learning outcomes. *Educational Psychologist*, 49(4), 219–243. <https://doi.org/10.1080/00461520.2014.965823>
- Dewey, J. (1938). *Experience and education*. Macmillan.
- Fredricks, J. A., Blumenfeld, P. C., & Paris, A. H. (2004). School engagement: Potential of the concept, state of the evidence. *Review of Educational Research*, 74(1), 59–109. <https://doi.org/10.3102/00346543074001059>
- Freeman, S., Eddy, S. L., McDonough, M., Smith, M. K., Okoroafor, N., Jordt, H., & Wenderoth, M. P. (2014). Active learning increases student performance in science, engineering, and mathematics. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 111(23), 8410–8415. <https://doi.org/10.1073/pnas.1319030111>
- Hattie, J. (2009). *Visible learning: A synthesis of over 800 meta-analyses relating to achievement*. Routledge.
- Kolb, D. A. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Prentice Hall.
- Prince, M. (2004). Does active learning work? A review of the research. *Journal of Engineering Education*, 93(3), 223–231. <https://doi.org/10.1002/j.2168-9830.2004.tb00809.x>
- Reeve, J. (2012). A self-determination theory perspective on student engagement. *Handbook of Research on Student Engagement*, 149–172. Springer. [https://doi.org/10.1007/978-1-4614-2018-7\\_7](https://doi.org/10.1007/978-1-4614-2018-7_7)
- Slavin, R. E. (2014). *Cooperative learning* (2nd ed.). Allyn & Bacon.

UNESCO. (2021). Reimagining our futures together: A new social contract for education. UNESCO Publishing.

Vygotsky, L. S. (1978). Mind in society: The development of higher psychological processes. Harvard University Press.

Zepke, N., & Leach, L. (2010). Improving student engagement: Ten proposals for action. *Active Learning in Higher Education*, 11(3), 167–177. <https://doi.org/10.1177/1469787410379680>